

dañosos en la marcha de cualquiera enfermedad.

Bajo consideraciones análogas trata de las pasiones. Cada una de ellas puede producir cierto número de afecciones que el análisis metafísico distingue y enumera.

Finalmente, Dumas, en su última parte que es la del tratamiento, confirma la exactitud de sus ideas y doctrina demostrando que todos los grandes métodos de tratamiento aprobados pueden esplicarse por los principios que deja establecidos; y termina con interesantes reflexiones sobre las enfermedades hereditarias é incurables.

En un apéndice, presenta Dumas muchos ejemplos del modo con que cree podrian componerse las historias particulares y circunstanciadas de las afecciones elementales; y en otra obra, que promete establecer y aclarar con ejemplos sacados de su práctica, todo cuanto esta doctrina general, por su naturaleza misma, puede aun presentar de difícil y abstracto.

*Año 1813.*

Chambon ha leído una Memoria sobre los peligros á que están espuestos los anatómicos en sus disecciones, y los medios de remediarlos: algunas veces son espantosos, pero felizmente son raros; y sus remedios, lo mismo que sus preser-

vativos, pertenecen á la clase de aquellos de que la medicina echa mano contra los contagios y heridas envenenadas.

Orfila, jóven médico español, ha presentado una estensa obra sobre los venenos, considerados relativamente á la medicina y á la jurisprudencia. No ha visto aun el Instituto mas que el primer volúmen, que trata de las sustancias venenosas procedentes del mercurio, arsénico, antimonio y cobre. El autor ha practicado muchos experimentos sobre las diferencias que induce en el modo de obrar los reactivos, la presencia de los alimentos: diferencias que en ciertos casos pueden ocultar las propiedades del veneno, é impedir que sea reconocido; indicando todas las precauciones que deben tomar los prácticos para contestar fielmente á la justicia cuando les consulte. Hase esmerado especialmente en experimentar todos los medios conocidos capaces de detener los progresos deletéreos de los venenos, y en buscar nuevos remedios cuando los antiguos no correspondian á sus esperanzas. Así, el antídoto del sublimado corrosivo es, segun Orfila, la albúmina ó clara de huevo diluida en agua; y el del cardenillo, el azúcar comun en pedazos, resultado feliz al que jamás sin duda nos hubiera conducido la teoria.

Pictet, correspondiendo al deber que se im-



puso de dar cuenta al Instituto de todo cuanto su vasta correspondencia le ofrece mas curioso con relacion á las ciencias que cultivamos, ha comunicado este año algunas interesantes observaciones de medicina y cirugía: la una hubiera pasado seguramente por milagrosa en aquellos tiempos en que una piadosa credulidad se complacia en ver en cada acontecimiento una intervencion particular é inmediata de la Divinidad; á saber, la curacion de un hombre cuyo pecho habia sido atravesado enteramente por la lanza de un cabriolé. Otra de sus observaciones es de tanto mayor interés, en cuanto nos hace esperar que llegaremos á obtener un tratamiento seguro contra la rabia, enfermedad la mas desesperada acaso para el arte y la humanidad: un hidrófobo bien determinado ha sido curado en la India por medio de sangrias hasta sincopizarlo, y repetidas cada vez que se manifestaba el acceso. El mérito de tal descubrimiento ha causado extraordinaria sensacion, mayormente cuando pocos dias antes habia leído Percy al Instituto la relacion de un espantoso caso acaecido en el mes de octubre del año último en Bar-sobre-Ornain, donde en una sola mañana un lobo rabioso comunicó el germen de una muerte cruel á cerca de veinte personas. La tercera observacion, hecha en Ginebra, y comunicada por Pictet, no ha

sido tan feliz; pues versa sobre un soldado que presentando todos los síntomas del crup sufrió sin provecho la operacion de la traqueotomía.

Hásenos tambien dado por Pictet parte de una relacion interesante de la peste que ha reinado en el puerto ruso de Odesa, descrita por Cárlos Pictet, su sobrino, cuya filantropía ha contribuido eficazmente á contener sus estragos.

Portal ha publicado una obra importante sobre la *naturaleza y tratamiento de las enfermedades del hígado*, en la cual ha consignado el resultado de su larga práctica sobre las lesiones de un órgano cuya grande influencia, tanto en estado de salud como de enfermedad, está tan bien esplicada en el epígrafe del mismo autor: *Quanto magis ad sanitatem prodest, tanto et deterius in morbis afficitur.*

Nuestro respetable colega Tenon, quien á pesar de su temperamento delicado que no prometia larga vida ha conservado, á fuerza de cuidados, sus facultades físicas ó intelectuales mas allá del tiempo que alcanzan la mayor parte de los hombres, ha querido legarnos los secretos que con tanta felicidad ha probado en sí mismo. Su *Ofrenda á los viejos de algunos medios para prolongar su vida* es un código de longevidad, dictado por la sabiduría y la esperiencia; mas para sacar de él igual partido que el autor, es



preciso reunir como él una situación tranquila, las dulces ocupaciones del espíritu, y la calma de un alma benéfica y pura.

Año 1814.

Delpech, profesor de cirugía en Montpellier, ha dirigido al Instituto una Memoria sobre la podredumbre hospitalaria, especie de gangrena que ataca á las heridas cuando hay muchos heridos reunidos; y asegura que esta funesta enfermedad, de que pocos prácticos han hecho mención, es esencialmente el producto de un contagio local, y que se propaga por las compresas, hilas é instrumentos. Esta dolencia afecta una marcha mas lenta cuando se pueden separar los heridos ó esponerlos á una corriente de aire; la limpieza mas minuciosa es indispensable para impedir su propagacion: pero el verdadero remedio, segun Delpech, es la aplicacion del cauterio actual en las partes afectas.

Hace algunos años que Maunoir, cirujano en Ginebra, presentó una Memoria sobre las ventajas del método de amputar inventado en Inglaterra, y que consiste en cortar la piel mas abajo que el hueso y los músculos, de modo que se pueda conservar bastante para cubrir el muñon aproximándolo inmediatamente.

Roux, cirujano en Paris, ha presentado otra Memoria sobre el mismo objeto, en la que hace ver, por su propia práctica, que este método disminuye los sufrimientos del enfermo, previene las hemorragias y supuraciones, acelera mucho la curacion de la herida, y deja el muñon mucho mas cómodo y menos espuesto á accidentes: indica asimismo las precauciones necesarias para evitar los inconvenientes de que se quejan los que lo practican mal, y sobre todo para facilitar á la sangre y al pus, en caso necesario, un desagüe suficiente. Percy, nuestro compañero, que lo emplea desde muchos años y que, como él mismo ha dicho, ha tenido la triste satisfaccion de practicar ó de ayudar á que se practicasen mas amputaciones que ningun otro cirujano del mundo, hace los mas sinceros votos en su informe para que el trabajo de Roux pueda bien pronto generalizar tan útil método.

Dos jóvenes cirujanos de Paris, los señores Lisfranc y Champenne, han dado á conocer un nuevo método que han ideado para la decolacion del húmero, otra de las operaciones mas difíciles de su arte. Haciendo penetrar el instrumento por debajo de las dos eminencias del omoplato, denominadas *acromion* y *coracóides*, llegan inmediatamente á la cápsula articular, y terminan la operacion mas pronto que con nin-



guno de los métodos empleados hasta el día.

El cirujano de Leon Mr. Saissy ha obtenido resultados satisfactorios en muchas sorderas, haciendo inyecciones en la caja del tambor por la trompa de Eustaquio; y ha remitido al Instituto la descripción de su método y la historia de las curaciones que ha conseguido.

El *Tratado de los venenos* de Orfila, cuyo primer tomo anunciámos en nuestra relacion del año último, se ha continuado, y ha sido presentado al Instituto el segundo manuscrito. Trata en él de los efectos deletéreos de las preparaciones de estaño, zinc, plata y oro, como tambien de los ácidos minerales concentrados, de los álcalis cáusticos, del fósforo, de las cantáridas, del plomo y del iodo, y contiene un apéndice sobre los contravenenos del sublimado corrosivo y del arsénico. El autor espone con cuidado, y segun una serie de esperimentos nuevos y exactos, el efecto fisiológico de estas sustancias, ya sean introducidas en el órgano gástrico, ya inyectadas en las venas.

La leche, segun Orfila, es el contraveneno del muriato de estaño; la sal marina, del nitrato de plata ó piedra infernal; y la magnesia calcinada, de los ácidos, con tal que se empleen con prontitud: los sulfatos de sosa y de magnesia, ó sal de Glaubero y de Epsom, cuando se toman en

grande cantidad y á dósos repetidas, detienen el efecto de las sales de plomò y de barita; y el ácido acético destruye la accion de los álcalis.

Prueba el mismo autor que el carbon, que tanto ha sido recomendado contra el sublimado y el arsénico, no puede producir ningun bien; y esto solo es suficiente para que le estemos agradecidos, pues no es de poca importancia reconocer la ineficacia de un remedio contra males que no dan tiempo de ocuparse en tentativas inútiles.

Año 1815.

Hace mas de medio siglo que el cirujano Garregeot pretendió haber visto volver á adherirse una nariz, que en una riña habia sido arrancada con los dientes, tirada al lodo, y que habia perdido ya el color natural. Al principio ni aun causó sorpresa, pero bien pronto se puso en duda tal milagro; burláronse del que lo habia referido, y nadie pensó en ensayar la pretendida operacion: no obstante, se acaba de atestiguar juridicamente en Escocia un hecho no menos extraordinario. Un dedo enteramente separado ha vuelto á adherirse en pocos dias, perdiendo tan solo la uña. Segun algunos autores del siglo xvi, parece que se llegó alguna vez á reparar



la pérdida de una nariz, aplicando un pedazo de la piel del brazo.

Percy, que ha tenido mas ocasiones que otro alguno de practicar estos ingertos animales, que lo ha probado mas de una vez, y que los ha ensayado en perros cuyas heridas se curan con tanta facilidad, no ha obtenido ningun resultado. Ha visto adherirse miembros y porciones de carne cortadas que no se sostenian sino por un pequeño colgajo; pero siempre ha reputado esta condicion como necesaria. Sin embargo, no insiste en que otros no hayan sido mas felices: al contrario, estimula á todos los cirujanos á repetir los ensayos, para hacer en fin vulgar, si es posible, una operacion que á primera vista parece contrariar cuantas ideas tenemos de la economía animal en las especies de órden superior.

Los cirujanos han reconocido hace mucho tiempo que en el caso en que la estirmitud anterior úel pie es la sola afecta de cáries ó gangrena, es mejor amputar parcialmente, es decir, la parte anterior, que no todo el pie ó la estremidad de la pierna; pues que lo restante del pie es aun de suma utilidad para poder andar: no obstante, este método de operar ha sido despreciado por muchos años, y solo desde 1789 ha sido puesto otra vez en práctica por Percy y Cho-

part, aunque entre huesos diferentes. No deja de haber alguna dificultad en hallar prontamente las líneas de articulacion de los huesos; y Richerand, Dupuytren, Roux y Villermé han indicado diferentes puntos de señal para acertarlas. Lisfranc Saint-Martin, en una Memoria leida al Instituto, ha indicado aun algunas otras; pero existe un inconveniente de que trata, y que es bastante general, á saber, la estension forzada del resto del pie producida por la accion de los músculos gemelos, cuando no es contrabalanceada por la de los músculos de la parte anterior de la pierna, particularmente cuando no se conserva la primera cuña, que es el punto donde se inserta el mas fuerte de estos músculos. El autor recomienda particularmente esta cuestion á la consideracion de los prácticos.

Léveillé, médico en Paris, ha presentado varios hechos interesantes y clasificados con método acerca de las enfermedades cuyo curso es interrumpido por la intervencion de otras, y el cual vuelven á adquirir cuando estas han sido curadas.

Larrey, inspector de la Junta de sanidad militar, ha vuelto á llamar la atencion sobre muchas ideas contenidas en la obra que publicó en 1812 bajo el título de *Memorias de cirugía militar*, etc. No pudiendo entrar en detalles, que



puede el público consultar en la obra ya impresa, nos contentaremos con llamar su atención sobre la amputación del brazo en su articulación superior, uno de los principales títulos de la gloria quirúrgica del autor, por la seguridad á que ha llegado en ella, por medio de un proceder particular tan sencillo como espedito, y por una constancia tan digna de admirarse en los resultados, como que ha salvado noventa de cada cien personas operadas.

Las dos últimas partes del *Tratado general de venenos* del español Orfila han sido presentadas al Instituto antes de darlas á la prensa. El autor trata, con la sagacidad y esmero que le caracterizan, de los venenos vegetales y animales, los cuales divide, como Foderé, en venenos *acres*, *narcóticos*, *narcótico-acres*, y *sépticos*. Los primeros producen viva inflamación; pero una porción de ellos se limita á ejercer una acción simpática sobre el cerebro, que es la causa principal de la muerte; y otros, al contrario, son absorbidos, y obran directamente en el cerebro. El opio no es escitante ni narcótico, sino que su acción es enteramente peculiar: empieza obrando como estupefaciente, y desenvuelve en seguida dolores agudos y convulsiones horribles. El autor prueba, contra Fontana, que el agua destilada del laurel-cerezo, inyectada en las ve-

nas, es mortal aun á pequeñas dosis. Los solanos dañan poco en los climas templados como el nuestro; y si se ha creído lo contrario, es probablemente por haberlos confundido con la belladona. Los experimentos mas exactos han probado al autor que los ácidos, el agua y las bebidas mucilaginosas empleadas contra los narcóticos aceleran la muerte; pero que el agua acidula es muy útil cuando se ha restituido el veneno por medio de un emético. El infuso de café y las sangrías lo son igualmente.

Entre los narcótico-acres se hallan el upas, el alcanfor, el éter, etc. El alcanfor introducido en el canal cibal, ó inyectado, obra directamente en el sistema cerebro-espinal, y produce inmediatamente la asfixia. En pequeñas dosis ulcera prontamente el estómago y causa una muerte mas lenta. La introducción del aire en los pulmones aprovecha contra todos los venenos que producen la asfixia.

El autor termina su obra con una descripción de las enfermedades espontáneas que pueden confundirse con un envenenamiento, tales como la indigestión, el cólera-morbo, etc.; y con una noticia de los medios de reconocer la naturaleza de una sustancia venenosa introducida en los intestinos, á pesar de las alteraciones que haya podido sufrir en ellos: problema el mas impor-



tante de la medicina legal, y de cuya exacta solución pueden depender la vida de muchos inocentes y el castigo de muchos criminales. Un artículo enteramente nuevo tiene por objeto distinguir si un veneno ha sido introducido durante la vida, ó despues de la muerte; pues ha sucedido varias veces que los malvados han recurrido á este último medio para entregar á los tribunales personas inocentes, objetos de su rencor y venganza.

El autor, despues de haber empleado tres años enteros en los trabajosos experimentos que han servido de base á su obra, propónese, al volver á su pais natal, hacer otros semejantes con las plantas del mediodia de Europa. No podemos menos de esperar aun importantes resultados de un observador tan diestro y zeloso; y el Instituto, á quien promete continuar comunicando sus observaciones, se ha apresurado á inscribirle entre sus corresponsales.

Año 1816.

Si siempre es peligrosa la ignorancia en medicina, nunca es mas terrible que en el caso en que llamada á ilustrar la justicia, la estravía por medio de relaciones inconsideradas y que pueden atraer sobre la inocencia el suplicio y la

vergüenza reservados al crimen. Por tanto, la obra que Chaussier ha emprendido sobre la medicina legal, y que tiene por objeto aplicar las luces adquiridas por la anatomía, la química y la fisiología para determinar las causas de muerte por la inspeccion de los cadáveres, es de un interés verdaderamente social. A las reglas generales que prescribe, añade como ejemplos muchas relaciones judiciales sobre casos notables, juntando además sus advertencias sobre las omisiones, errores, oscuridades y vicios lógicos de que adolecen por lo comun tan interesantes documentos.

Toda esta parte corresponde completamente al epigrafe de la obra:

*Sontibus inde tremor; civibus inde salus;* pero el autor no se ha limitado á lo que ofrece su título. Ha indicado tambien algunos vicios en el modo ordinario de abrir los cadáveres, para la simple anatomía patológica, vicios que á menudo han conducido á falsas ideas sobre la naturaleza y asiento de las enfermedades. En fin, la fisiología general puede aprovecharse de una infinidad de delicadas reflexiones sobre funciones poco estudiadas, que como de paso comunica este sabio fisiólogo.

Moreau de Jonnés, que ha observado tan esmeradamente la geología de las Antillas, no se



ha ocupado con menos zelo de su clima, de sus funestos efectos sobre la salud de los Europeos, y de los medios de prevenir ú ocurrir á una parte de los males que ocasiona. Sobre todo ha investigado por qué reglas de higiene podria preservarse de ellos á las tropas: las precauciones que indica para el desembarco, alojamiento, manutencion y marcha de las tropas son dictadas por una sabia teoria médica; y la utilidad de la mayor parte de ellas ha sido ya confirmada por la esperiencia. Su obra ha sido remitida á las colouias por órden de los ministros de Guerra y de Marina.

Boyer ha dado una preciosa Memoria sobre una enfermedad cruel, cuya curacion ha sido el primero en descubrir. Trátase de ciertas fisuras que sobrevienen en el ano, acompañadas de un estado espasmódico de esta parte, y que ocasionan dolores inconcebibles, é insoportables congojas. Una incision en el esfínter, practicada con cuidado, los hace cesar constantemente y como por encanto.

Larrey es uno de los cirujanos que han ejercido su arte en teatros mas vastos y variados: agregado á los ejércitos franceses durante veinte y cinco años de campañas, los ha seguido á las cuatro partes del mundo, y ha dirigido en gefe el servicio quirúrgico en Egipto y en Rusia, lo

mismo que en los climas intermedios; tanto en épocas de las mas brillantes victorias y de la mayor prosperidad, como en las de espantosas derrotas y de un abandono absoluto. Ninguna ocasion le ha faltado, y él ha sabido aprovecharse de todas.

A los resultados de su esperiencia, que admiramos ya en sus obras publicadas, ha añadido este año importantes observaciones sobre los efectos de los cuerpos estraños introducidos en el pecho, y de las operaciones que tienen por objeto su extraccion. Cuando una cantidad de pus ó de sangre ha forzado el pulmon á contraerse, la salida de estos materiales ocasiona en el torax un vacío que la naturaleza tiende á llenar, sea por una produccion de nueva sustancia, sea por la dislocacion de las costillas ó de otras partes vecinas. Larrey ha esplicado estos cambios en algunos individuos que ha podido inspeccionar y que habian sucumbido á otros accidentes despues de su curacion.

Tambien ha presentado un sugeto perfectamente curado de la estirpacion del muslo en su articulacion superior, operacion sobre cuya posibilidad ha sido Larrey el primero que ha fijado la opinion de los prácticos, dando á conocer el procedimiento por el cual se puede ejecutar con seguridad.